

ct

# Mestiza

de  
Luis Quinteros

*(fragmento)*

Esta obra fue escrita en Tijuana en el contexto de las Becas de Excelencia de los Programas Especiales del Gobierno de México para extranjeros. AMEXCID.

Personajes:

MESTIZA: Ni hombre ni mujer, ni joven ni vieja, ni gorda ni delgada, de aquí y de allí, ecléctica y dúctil con su cuerpo y voz.

MARÍA: Mujer mexicana de cincuenta años.

JOSÉ: Hombre mexicano de cincuenta años.

GUADALUPE: Mujer morena teñida de rubio, de unos treinta años.

DAVID: Hombre moreno teñido de rubio de unos veinte años.

ÁNGEL: Hombre moreno, de cabello largo, con barba y bigote, muy delgado. Tiene unos cuarenta años, aunque por su aspecto parece mayor.

## Escena 1

*Oscuridad total.*

*Sonido de mar, olas embravecidas rompen y se deshacen en la costa.*

*Se escucha la voz de Mestiza.*

## VOZ DE MESTIZA

Se oye sonido de mar, un oleaje embravecido. Como el comienzo de la creación. Eso debería escucharse antes que nada, antes de que la acción comience y la situación se vaya instalando. El sonido de un océano espumoso podría ser el comienzo y el fin de una historia o de muchas historias. La ambientación perfecta para hablar del eterno nacimiento y la eterna muerte.

*La luz de la tarde invade el lugar.*

Aquí estoy yo, de este lado y de aquel lado también, tengo ojos en mi cara y en mi espalda para ver ambas realidades. Soy omnipresente, quizás irreal, hecha de dos partes que inevitablemente conviven, lo real, es decir lo que existe, y lo irreal, aquello que no se puede demostrar. El océano me castiga con sus olas. De este lado, en la arena se acumulan restos de algas, del otro también el agua lleva lo que recoge mar adentro, pero la playa se conserva limpia. Aquí estoy yo observándolo todo.

*Mientras se escucha la voz de Mestiza y el sonido de mar de fondo, José está lanzando piedras al mar que recoge de la playa.*

*María mueve los labios con los ojos cerrados, ella está sentada en una silla plegable junto a otra silla sobre la que yace una canasta de mimbre.*

## MARÍA

Hoy es tu cumpleaños, María, quieres festejarlo con tus hijos, en este parque junto a la playa. Trajiste todo, un pastel de chocolate, con las velas ya colocadas, el cinco y el cero... No te gusta el chocolate, pero a ellos sí... Cincuenta años ya, María. Es increíble cómo pasa el tiempo. A lo mejor hoy tengas la sorpresa que tanto estas esperando. No los has vuelto a ver desde entonces. Javi y Wendy deben estar enormes. No comprendes cómo no han querido verte nunca más, eres su madre. No has querido irte lejos de esta ciudad, volver a tu pueblo hubiese significado la pérdida total.

## JOSÉ

*(Lanzando una piedra al mar)* Ahí va... tienes que dejar que pase por encima de ti y luego girar para ver si cae al mar o queda en la arena.

*José observa a María que habla sola mirando hacia el cielo.*

## MARÍA

Aquí te has quedado durante veinte años... Veinte ya, esperándolos *(Abre los ojos)* Sé que esto cambiará, tengo fe que sí. He pagado por mis errores, por todo lo que sufrieron mis hijos, ya me

arrepentí... Cuando se es joven, no se miden las consecuencias, se actúa sin pensar, por impulso, por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa...

*María llora.*

JOSÉ

*(Lanzando una piedra al mar)* Va de nuevo... pide un deseo... ¿Ya lo has hecho? ¡Nunca dejes de pedir deseos! ¡¿Me has escuchado?! ¡Ahí va!  
*(A María)* ¿Está usted bien?

*María se exalta.*

Perdón, no quise asustarla.

MARÍA

No se preocupe, estaba distraída.

JOSÉ

Pero, se encuentra usted bien.

MARÍA

Sí claro que estoy bien, gracias por preguntar.

JOSÉ

La escuché hablando sola y luego abrió los brazos y cerró los ojos y me di cuenta que estaba usted rezando, pero luego empezó a llorar...

MARÍA

No estaba rezando...

JOSÉ

Pero estaba hablando con alguien... con los ojos cerrados.

MARÍA

Pues con nadie, conmigo misma. Lo que estoy pensando, me sale por la boca... Es difícil de explicar.

JOSÉ

Es común ver gente hablando sola, sobre todo por esta zona. Yo mismo boto piedritas hacia el mar por encima de mis hijas y juego con ellas, imaginando que están en la playa... Es un juego que nos gusta hacer... Ellas piden un deseo, yo tiro piedras por encima de sus cabezas y ellas giran para ver si caen al mar o quedan en la arena. Si el oleaje se lleva la piedra, el deseo se cumplirá, sino hay que volver a empezar... Me divierte mucho jugar con mis hijas...

*José se emociona, contiene sus lágrimas.*

*Silencio.*

MARÍA

Yo espero a mis hijos para festejar mi cumpleaños, me pregunto si llegarán... Deben de estar ocupados... Usted sabe cómo son los jóvenes de hoy en día. La cantidad de actividades que tienen, no solamente los estudios, además las actividades extras, ir de shopping, los amigos, los noviazgos...

JOSÉ

Aunque soy un hombre mayor, mis hijas son pequeñas aún... una tiene diez años y la otra siete.

MARÍA

Ah.

JOSÉ

¿Así que hoy es su cumpleaños? Felicidades entonces.

*José le extiende la mano a María a modo de saludo.*

MARÍA

Muchas gracias ¿Quiere quedarse aquí, con nosotros... conmigo?

JOSÉ

Pero usted espera a sus hijos para el festejo. Seguro que querrán pasar un momento familiar, íntimo.

MARÍA

No habrá ningún inconveniente. Además es mi cumpleaños, soy la agasajada. Se deben cumplir todos mis deseos ¿No es así?

JOSÉ

Pues no tengo demasiado para hacer.

MARÍA

Entonces quédese ¿Gusta sentarse? Tengo una silla de más.

*María quita la canasta que está sobre la otra silla. José se sienta.*

JOSÉ

Me llamo José.

MARÍA

Me llamo María.

*Ambos se ríen.*

MARÍA

¿Gusta un poco de agua de cebada?

JOSÉ

Muchas gracias, María.

*María le sirve agua de cebada a José, sacando los vasos y la jarra de su canasta.*

*Ambos platican. El sonido de mar se instala nuevamente.*

*Guadalupe avanza meneando sus caderas de manera muy llamativa, habla como en un casting, hacia el público.*

GUADALUPE

¿Aquí está bien? ¿Empiezo? ¿Por dónde empiezo? Bueno... ahí va: Me llamo Guadalupe, ese fue el nombre que mi madre me puso al nacer. No hace falta que aclare por qué eligió llamarme así. Como cualquier mujer de este país, me refiero a esas mujeres de pueblo, del centro, más hacia el sur de esta hermosa tierra, mi futuro, como el de mi madre, estaba destinado a una familia, un marido, algunos hijos, un hogar, un futuro de felicidad. Todo eso... todo eso no... no fue lo que yo decidí para mi vida. El día que Pedro, me dio una paliza y me forzó a tener sexo con él... Pedro era mi novio... ese día, decidí que yo no aceptaría todo, como mi madre. Quería otra cosa para mí... Y me fui para la Capital, en donde no... no me fue... no me fue demasiado bien... *(Para sí misma)* No... no me gusta.

*La Lupe camina de un lugar a otro de manera exultante, por momentos se aburre y relaja su postura, para luego retomar. Repasa su monólogo, repite palabras y frases mientras camina, probando distintas intenciones.*

*María saca de su canasta una estatuilla de la virgen de Guadalupe y enciende cinco velas alrededor de la imagen.*

MARÍA

Ella me va a ayudar, la traigo a cada cumpleaños, como si fuese una invitada al festejo.

GUADALUPE

Me llamo Guadalupe, ese fue el nombre que mi madre me puso al nacer. No hace falta que aclare por qué eligió llamarme así...

JOSÉ

Y sí, para ustedes es importante.

MARÍA

¿Para usted no, José?

JOSÉ

Para mí, no.

GUADALUPE

Como cualquier mujer de este país, me refiero a esas mujeres de pueblo, del centro, más hacia el sur de esta hermosa tierra, mi futuro, como el de mi madre, estaba destinado a una familia, un marido, algunos hijos, un hogar, un futuro de felicidad.

MARÍA

Me ha ayudado mucho, a aceptar lo que no puedo cambiar, aunque me cueste, todos los días, cada vez más. No me resigno, no puedo aceptar que ellos no quieran verme; que no hayan tenido la intención de saber de mí por lo menos. Una madre daría la vida por sus hijos, estoy dispuesta a recibir todo castigo o pena con tal de que ellos estén bien y sean felices. Pero esto me cuesta cada día más, tengo que aferrarme a mi fe. Por eso la traigo conmigo y le prendo velas. No termino de convencerme y ella me da paz.

JOSÉ

Conozco la devoción que ustedes le tienen, pero no me siento parte.

MARÍA

La llevamos en la sangre y en el corazón.

JOSÉ

Pero es que no soy...

*José piensa las palabras para poder explicarse.*

GUADALUPE

Yo decidí que no quería eso para mi vida. El día que Pedro, me dio una paliza y me forzó a tener sexo con él... Pedro era mi novio... ese día, decidí que yo no aceptaría todo, como mi madre. Quería otra cosa para mí... Y me fui para la Capital...

MARÍA

¿No es creyente?

JOSÉ

No, no lo soy. Igual sé que la Virgen es importante para los nosotros pero no para mí. Yo soy mexicano, pero no lo soy...

MARÍA

¿Cómo es eso?

GUADALUPE

Ahí, no me fue demasiado bien...

JOSÉ

No me es fácil explicarlo. Me duele, la impotencia que tengo me duele.

MARÍA

A lo mejor, sirve que me lo cuente, soy buena escuchando a los demás, confíe.

GUADALUPE

¡Demasiado dramático!

*José le cuenta a María en susurros, como para que nadie escuche.*

*David avanza pisando fuerte.*

DAVID

¿¡No vendrás!? ¿Para qué me hiciste venir a esta pinche playa? ¡Las cosas no son así, cabrón! Mi tiempo vale oro, es mi trabajo... Esto me pasa por confiar y por no cobrar con tarjeta de crédito ¡Tenías que ser mexicano cabrón! los gringos son mejores clientes, entienden la cuestión de la oferta y la demanda y toda esa mierda, el tiempo es dinero... No eres gringo, eres un joto pocho, que no es lo mismo... Que no te cruce por la vida que te daré una madriza que no te vas a olvidar en tu pinche vida... ¡Que te corten en pedacitos cabrón!

GUADALUPE

Bueno, bueno...sereno, que es solo un cliente, atrás hay muchos más ¡Que no te pongas así hombre! ¡Que se te afea esa carita tan linda que tienes!

DAVID

No me jodas mujer.

GUADALUPE

Eso te pasa por no manejarte con efectivo y por adelantado.

DAVID

¿Qué dices?

GUADALUPE

Lo que digo, los negocios se arreglan antes de concretar, y se paga por adelantado...

*David se retira por donde entró, evitando escuchar a Guadalupe.*

No seas descortés hombre, que te estoy hablando.

*David se detiene y escucha a La Lupe.*

Con la venta directa, se tiene contacto con el comprador. Eso de las páginas no te asegura nada, te llama un cliente y no sabes con quién te vas a encontrar luego.

DAVID

Y tienes que estar horas y más horas parado en la calle o en algún antro. Déjame que la página haga eso por mí, yo llevo la mercadería.

GUADALUPE

Pero es no hay inspección ocular previa, es muy arriesgado, sobre todo cuando son clientes extranjeros...

DAVID

No mames y baja la voz.



GUADALUPE

No me hables así, que soy una dama.

DAVID

Me das risa.

GUADALUPE

No me trates como si fueses un cliente, que a ti no tengo la obligación de soportarte.

DAVID

Ya me voy, no quiero escuchar a una pinche...

GUADALUPE

¿¡A una pinche qué!? ¿Qué estabas por decir? A mí me tienes que respetar, que soy una dama y lo único que intento hacer es que el enojo que tienes no te manche el día ¡Cabrón!

*María y José miran hacia donde se encuentran David y Guadalupe discutiendo.*

Estoy montada sobre estos tacones desde anoche ¿Sabes cómo tengo las piernas? ¿Te puedes imaginar siquiera? Después de romperme el culo trabajando me dieron ganas de venir al mar. Si, ya sé...nadie me preguntó, pero yo te lo cuento igual. Tenía ganas de ver el puto océano Pacífico y preparar mi presentación, aquí puedo hablar sola porque el sonido del mar tapa lo que estoy diciendo, me protege, me deja probar, permite que pueda elevar el volumen de voz...Sí, ya se, la gente creerá que estoy loca hablando sola, pero como es común ver por aquí personas que hablan solas, no me siento tan rara... Me paro frente al público y me presento...

DAVID

¿Para qué haces eso?

GUADALUPE

Para agradecer... me presento para agradecer.

DAVID

¿A quién quieres agradecer?

GUADALUPE

Al mundo, a las personas, todos queremos agradecer, tú también. Detrás de esa carita de chico malo que llevas, hay un niño que quiere agradecer, que busca una caricia, que lo quieran ¿O me equivoco?

*David no sabe que responder y esto lo fastidia.*

Tranquilo hombre. Que no te voy a hacer nada. Yo te comprendo mucho más de lo que crees. Es duro estar en la calle, y tú eres muy joven todavía, yo ya estoy curtida. No soy tan vieja aún pero los años que llevo trabajando de esto se multiplican por siete como la vida de los perros. Un perro de la calle, sin dueño, envejece, pasa hambre, recibe golpes y desprecios, siempre está esperando una caricia, muestra los dientes ante una amenaza y muerde si lo atacan, porque no tiene nada que perder.

*Los ojos de Guadalupe se inyectan de lágrimas. Luego rompe en una carcajada.*

GUADALUPE

¡Era una broma hombre! Me estaba haciendo la loca. No me puedo presentar así, bajo ningún punto de vista. Se me alejarían de miedo y yo lo que quiero es agradar, atraer.

Un cliente gringo me dijo, cuando trabajaba en el local, venía seguido y me buscaba por un servicio, si estaba ocupada, me esperaba el muy cabrón... Él me decía que tenía que buscar un estilo, me recomendó que me aclare el pelo, que busque una forma personal de vestirme y que siempre tenga una presentación preparada... Me parece que era productor de televisión o algo así, por lo que le pude entender... Algo de inglés entiendo, me cuesta más hablarlo... Él decía que uno nunca sabe cuándo se le va a presentar la oportunidad de su vida, que cuando otro baja, siempre uno puede subir. Los gringos se las saben todas, esto de los mercados, la competencia y todo eso.

DAVID

Son los mejores clientes que he tenido. No te quieren estafar, no te piden rebaja, respetan las reglas del contrato.

GUADALUPE

Puede ser, también se creen con derecho a hacernos lo que les venga en ganas, lo que se les ocurra, y luego se van, eso nadie lo controla.

DAVID

Cumplen con los reglamentos, están acostumbrados...

GUADALUPE

Siempre y cuando los beneficios sean para ellos...

DAVID

A no ensuciar la calle, a no avanzar con la luz en rojo.

GUADALUPE

Cuando cruzan de este lado se portan mal... Se libera todo lo que llevan dentro. Aquí sí se pueden hacer desmanes, pueden descontrolarse, como no es "aquel lado" no hay riesgo de los delitos a lo que temen, la moral queda allí, aquí no hay moral que valga... Como en la películas gringas, cuando se trata de romper con todo se vienen a México, para cruzar la frontera, para liberar el instinto y conectarse con lo salvaje. Aquí no tiene importancia el recato y el decoro, total nosotros estamos acostumbrados... ¡Liberación y huida!

DAVID

Cuando dan su palabra, cumplen. No como los de acá, que te hacen perder el tiempo.

GUADALUPE

Es el riesgo que se corre trabajando de manera independiente. Que te tienes que defender tu solito. La ventaja es que casi todo, restando los gastos de mantenimiento, va a tu bolsillo. Cuando trabajasen un local la cadena se hace demasiado larga y a nosotras, que ponemos el cuerpo, nos queda muy poco.

*David sonríe simpatizando con Guadalupe.*

GUADALUPE

Te estoy haciendo perder el tiempo ¡Discúlpame! yo ya terminé mi jornada pero tú eres full time. Eso es lo que tiene de bueno anunciar en internet, porque tiene sus ventajas como todo, el teléfono puede sonar en cualquier momento mientras una hace otra cosa.

DAVID

Pues el mío no ha sonado en todo este rato.

GUADALUPE

Entonces ¿Me puedes ayudar? Mientras no suene ¿Escucharías mi presentación?

DAVID

Bueno... solo un momento eh, tengo cosas que hacer.

*David se sienta en el suelo.*

*Guadalupe prepara todo su cuerpo para avanzar impetuosamente. Prueba varias veces.*

GUADALUPE

Me llamo... no así no. Va de nuevo....Me llamo La Lupe...no me gustó. Va de nuevo... Me llamo Guadalupe, ese fue el nombre que mi madre me puso al nacer. No hace falta que aclare por qué eligió llamarme así.

No voy a decir la edad, no se le pregunta a una dama cuántos años tiene, ni cuántos kilos pesa. Mi cabello es casi natural...

*David se ríe.*

Bueno, bueno, parece que mi presentación le da mucha gracia al caballero de la primera fila ¿Cómo es su nombre?

DAVID

Deivid.

GUADALUPE

Así que Deivid... Como les decía, mi cabello es casi natural, tan natural como el de Deivid...

*David se ríe más.*

*Aparece Ángel caminando inestablemente. Él lleva una bolsa de plástico transparente entre sus manos.*

Bueno, va llegando gente... (A Ángel) Adelante buen hombre, tome asiento donde más le guste. Como les decía mi cabello casi natural, como el de David, perdón Deivid, es el número ochenta y uno, rubio claro, de una conocida marca de tintura, de origen estadounidense. Producto de buena calidad, importado de aquí cerca, del otro lado de la reja. Porque para mejorar el aspecto, los gringos saben.

*Ángel pide monedas a Guadalupe, quien incorpora la situación a su presentación.*

GUADALUPE

Como cualquier mujer de este país, me refiero a esas mujeres de pueblo, del centro, más hacia el sur de esta hermosa tierra, mi futuro, como el de mi madre, estaba destinado a una familia, un marido, algunos hijos, un hogar, un futuro de felicidad.

*Ángel pide monedas a David, quien se niega a darle.*

Todo eso... todo eso no... no fue lo que yo decidí para mi vida. El día que Pedro, me dio una paliza y me forzó a tener sexo con él... Pedro era mi novio... ese día, decidí que yo no aceptaría todo, como mi madre. Quería otra cosa para mí... Y me fui para la Capital, en donde no... no me fue... no me fue demasiado bien...

*Ángel pide monedas a José y María. José se molesta y no quiere mirarlo demasiado. María ofrece a Ángel agua de cebada.*

Tuve que escapar de distintos abusos. Todos aquellos peligros a los que se expone una chica de dieciocho años que se escapa de su casa, sin dar explicaciones. Cuando trabajaba en una fábrica, el que era mi jefe me quería forzar a tener sexo con él. Cuando trabajé de sirvienta, mi patrona pretendía esclavizarme, pagarme con alojamiento, con ropa de ella que ya no usaba y comida, me chantajeaba diciéndome que me iba a denunciar por seducir a su marido, el cerdo que me manoseada cada vez que podía...

*David ríe con mayor intensidad, lo que hace que Guadalupe detenga su presentación.*

*Ángel busca conversación con José, quien se fastidia cada vez más.*

ÁNGEL

¿Dónde has estado todos estos días güey?

JOSÉ

No sé quién eres.

ÁNGEL

No te acuerdas de mí, hablamos un montón de veces en el centro.

GUADALUPE

Hasta que un día le clavé un cuchillo en la barriga y salí corriendo...

JOSÉ

Me confundes con otra persona.

ÁNGEL

Pues no güey, yo te conté que lo intenté seis veces y que siempre me terminan regresando y te dije que lo iba a probar por última vez porque ya estoy cansado...

GUADALUPE

No podía quedarme en la Capital, imagínense si alguien me reconocía.

JOSÉ

Tú no me conoces, ya déjame en paz.

ÁNGEL

Sí que te conozco, me contaste que no eras de aquí, pensé que habías partido a tu pueblo ¿Qué haces todavía en Tijuana?

GUADALUPE

Viajé durante días sin rumbo, hasta que se terminó el territorio y ya no pude seguir, quedé varada en esta ciudad, en la frontera, donde todo puede suceder.

*José se abalanza sobre Ángel y lo tira al suelo. Ambos caen.*

JOSÉ

¡No te conozco!

MARÍA

¡Suéltelo José!

ÁNGEL

Tienes dos hijas que quedaron en San Diego cuando te deportaron güey. Me lo contaste ¿No te acuerdas?

*José se levanta del suelo, se quita los zapatos, los deja caer y corre hacia el mar, adentrándose en el agua.*

MARÍA

¡José! ¡José! ¡José no se meta al agua que es peligroso!... No se puede nadar hoy José... El mar está embravecido ¡José!

*María sigue a José hasta la costa, cuando ve que él se aleja de la playa sin intenciones de volver, comienza a gritar sin dejar de mirar a José.*

¡Socorro! ¡Ayuda! ¡Se quiere ahogar! ¡Ayúdenme a sacarlo del agua, por favor!

*Ángel, que nunca suelta su bolsa de plástico, corre detrás de María.*

*Guadalupe se quita los zapatos y corre hacia las olas.*

*David se quita las botas texanas y coloca su teléfono móvil dentro de una de ellas y las deja caer, luego corre hacia el mar.*

*Todos se pierden en la profundidad de las aguas.*

*El mar embravecido suena aún más.*

*Se escucha el tema musical (balada) "Quizás, quizás, quizás" versión de Trini López.*

*De las profundidades de las olas hace su aparición Mestiza, de larga cabellera*

*pelirroja ondulada, no se ve su rostro, no se ve el frente de su cuerpo, gira y muestra una espalda masculina desnuda y una cadera de mujer muy pronunciada. Durante la canción mueve los brazos y las caderas.*

*Sobre el final de la canción ingresan Guadalupe, David, Ángel y María llevando a José sobre sus cabezas, caminan lentamente, en oposición a la música, hacia el frente de la escena. Todos están mojados.*

*Mestiza desaparece a medida que la canción termina.*